

Laudatio Ángeles Galino

Excelentísimo señor Rector Magnífico de la Universitat Jaume I, Ilustrísima señora directora general de Centros Docentes, Excelentísimo señor Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Comillas, Ilustrísimo señor alcalde de Castellón, Excelentísimo señor vicerrector de Investigación y Planificación, Ilustrísimo señor decano de la Facultat de Ciències Humanes i Socials, Ilustrísima señora secretaria general de la Universitat Jaume I, Excelentísima señora doctora Ángeles Galino, Ilustrísimas Autoridades, distinguidos profesores de otras universidades españolas, estimados compañeros de este Claustro universitario, señoras y señores.

En este curso en que celebramos el centenario de la puesta en funcionamiento de la primera Escuela Normal de Maestras de Castellón, la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, que organiza los estudios de las cuatro titulaciones de Maestro que se imparten en nuestra institución universitaria, ha querido resaltar el acontecimiento con la vinculación a nuestro Claustro de una de las personas más representativas de los estudios de la Historia de la Educación en España, la doctora Ángeles Galino. Su propuesta de investidura como doctora honoris causa por la Universitat Jaume I quiere ser manifestación de reconocimiento por una vida dedicada a la enseñanza, a la investigación y a la mejora de la educación en nuestro país. A lo largo de ella ha compaginado sus actividades docentes e investigadoras con la promoción de estudios e iniciativas pedagógicas, la dirección de centros e instituciones formativas, la participación en actividades de política y legislación educativas, la formación de profesores y la atención a diversas e importantes cuestiones pedagógicas.

Como profesora de las titulaciones de Maestro y ex alumna de la profesora Galino, me siento especialmente complacida y agradecida a mis compañeros del departamento de

Educación por haberme designado para manifestar las razones y méritos que avalan su investidura.

Resulta difícil resumir la amplia trayectoria humana y profesional de la doctora Galino, por lo que trataré de referirme a lo más destacado, en un intento de mostrar lo que más importa en la singularidad de su actuación, caracterizada por su autoexigencia profesional y amplia proyección social, que ha sabido hacer siempre compatibles con su habitual modestia y agradable trato.

Su actividad docente, que comenzó en el nivel primario, se ha desarrollado en el ámbito universitario. Tras cursar estudios de Magisterio en la Escuela Normal de San Sebastián, y de Filosofía y Letras, sección de Pedagogía, en la Universidad de Madrid, obtuvo en esa ciudad, por oposición celebrada en 1941, la plaza de Maestra Nacional con el número 1 y ejerció como tal durante cuatro años en el Grupo Escolar Zumalacárregui. En los años siguientes a este ejercicio, fue becaria del Instituto de Pedagogía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, profesora encargada de curso y profesora adjunta de Historia de la Pedagogía en la Universidad Complutense de Madrid. En 1953, obtuvo por oposición la cátedra de Historia de la Pedagogía e Historia de las Instituciones Pedagógicas Iberoamericanas de la misma universidad. Fue la primera persona que conseguía ese puesto por oposición libre y la primera mujer que accedía, en nuestro país, por este procedimiento a una cátedra de Universidad. Con anterioridad sólo otra mujer, D^a Emilia de Pardo Bazán, había ocupado otra cátedra universitaria, en ese caso creada ex profeso para ella.

Como profesora, sus clases destacaban por el atractivo en la presentación de los temas históricos, en los que la atención a los hechos, causas, circunstancias y consecuencias, así como a las enseñanzas que se podían extraer del pensamiento de los autores más representativos de las distintas teorías pedagógicas, eran una incitación a la reflexión y a la

formación de la conciencia personal e histórica. Con sus exposiciones desarrolló en sus alumnos el gusto por la Historia, y suscitó el interés por la profundización en los temas, la lectura directa de los textos y la toma de postura en torno a las teorías y acontecimientos educativos.

De mi época de alumna de la Dra. Galino, en la sección de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, recuerdo su gran preparación, su profundo conocimiento de las cuestiones, su amplia cultura y capacidad de situar los hechos educativos en contextos más amplios, su facilidad y brillantez expositiva, su buena disposición en la relación con sus alumnos, y la simpatía y afecto que en ellos generaba. Destacaba por sus particulares dotes en un tiempo en que compartía nuestra formación con otros insignes y queridos profesores, como el Dr. Mariano Yela Granizo, el Dr. Víctor García Hoz y el Dr. Emilio Redondo.

Su actividad investigadora, a la que ha dedicado una atención preferente, se ha caracterizado siempre por su rigor científico, exigencia metodológica, actualización en técnicas de investigación y amplitud en el enfoque de los problemas. En sus primeros años de docencia universitaria, sus investigaciones sobre Gaspar Melchor de Jovellanos, Fray Benito Jerónimo Feijóo y el padre Sarmiento fueron particularmente fecundas, ya que con ellas se abrió una línea de estudios que había de abordar desde distintas perspectivas el conocimiento de los autores más representativos del siglo de la Ilustración en España.

Con posterioridad, su labor investigadora se ha visto reflejada en numerosas publicaciones, que incluyen alrededor de 12 libros y 250 artículos. Entre los primeros destacan algunos de obligada referencia y consulta, como la *Historia de la Educación Antigua y Media*, la *Historia de los Sistemas Educativos Contemporáneos*, la antología *Textos pedagógicos hispanoamericanos*, y las monografías dedicadas a problemas, autores, doctrinas e instituciones educativas de la Edad Moderna y a educadores del siglo XX, tales

como *Los Tratados de Educación de Príncipes, Tres hombres y un problema: Feijóo, Sarmiento y Jovellanos ante la educación moderna y Pedro Poveda. Itinerario Pedagógico*. También es digna de mención su participación en el *Tratado de educación personalizada*, con sus aportaciones sobre “la génesis de la personalización educativa desde una perspectiva histórica”.

Desde su cátedra, y desde los puestos desempeñados, ha contribuido significativamente al desarrollo de la investigación en nuestro país. Coincidiendo con su docencia universitaria, bajo su dirección se realizaron unas 250 memorias de licenciatura y 25 tesis doctorales. Durante su presidencia del Centro Nacional para la Investigación y Desarrollo Educativos impulsó la aparición de nuevos campos de trabajo y, con la publicación de sus *Nuevas fuentes para la Historia de la Educación en España*, mostró nuevas posibilidades para futuras investigaciones.

Además de su dedicación a la cátedra y a la investigación ha desempeñado papeles importantes en instituciones y sociedades científicas, destacados puestos de dirección en centros formativos y cargos de responsabilidad en la política y legislación educativas.

Fue jefa de la sección de Historia de la Educación del Instituto de Pedagogía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas a partir de 1946, y durante algunos años secretaria de ese instituto. En 1950, fundó la Sociedad Internacional de Estudios e Investigaciones Pedagógicas PAEDAGOGICA y, entre 1949 y 1968, fue socia fundadora de la Sociedad Española de Pedagogía, de la Sociedad Española de Pedagogía Comparada y del Instituto de Estudios Pedagógicos “Somosaguas”. Desde los puestos mencionados, y con su pertenencia a esas y otras sociedades e instituciones científicas, ha impulsado el desarrollo de los estudios sobre educación y ha fomentado la apertura de la pedagogía española a Europa y América, propiciando y estimulando las relaciones internacionales.

Así mismo, ha sido, en momentos distintos, directora del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense, de la Escuela Normal “Santa María de la Almudena”, de la Escuela de Formación del Profesorado de Enseñanza Media, dependiente de la Dirección General de ese nivel educativo, y del Colegio Universitario de la Universidad de Comillas.

En la época en que desempeñaron el Ministerio de Educación Don Manuel Lora Tamayo y Don José Luís Villar Palasí, su participación en la política y legislación educativas estuvo vinculada al ejercicio de destacados cargos. Entre 1969 y 1974 fue, sucesivamente, directora general de Enseñanza Media y Profesional, directora general de Ordenación Educativa y presidenta del Centro Nacional para la Investigación y Desarrollo Educativos. Desde su puesto de directora general de Enseñanza Media y Profesional, en 1969 participó de forma muy activa en la redacción del *Libro Blanco. La Educación en España. Bases para una política educativa* y en la de la Ley General de Educación y Financiación de la Reforma Educativa, de 4 de agosto de 1970. Con ella, se sentaron las bases de un sistema educativo moderno, flexible e interrelacionado en sus elementos, adaptado a los tiempos y con visión de futuro. Su estructura abarcaba desde preescolar hasta la Universidad y sus repercusiones fueron decisivas en todos los niveles educativos. El nuevo marco legislativo favoreció que la Universidad tomara mayor conciencia de su tarea y cometidos dentro de la sociedad, facilitó el paso de unos estudios a otros, e incluyó por primera vez en nuestra legislación la cuestión de la educación permanente. La educación básica se hizo obligatoria e igual para todos y se amplió, abarcando desde los 6 hasta los 13 años. Precisamente, para mejorar este nivel escolar se amplió la formación de los maestros, que pasaron a asumir la docencia completa de la educación básica, y sus estudios se situaron en el ámbito universitario, al convertirse en una diplomatura y

transformarse las Escuelas Normales en Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de Educación General Básica.

La doctora Galino ha mostrado, además, un interés sostenido por muy variadas cuestiones pedagógicas, que aparece reflejado en muchas de sus publicaciones y conferencias . Entre ellas, la personalización educativa, las Enseñanzas Medias y el Bachillerato, la programación y la evaluación, la calidad de la enseñanza, la misión social de la Universidad, la formación del profesorado, la educación de la mujer, el educador cristiano, la educación en valores y la educación intercultural.

A la educación de la mujer le ha dedicado una atención especial. Ya en 1956 participó en la creación de la sociedad cultural Amistad Universitaria, que actuó como “foro de planteamiento y debate de cuestiones de tipo intelectual y social”, al tiempo que pretendía crear vínculos de conocimiento y relación entre mujeres pertenecientes a distintas facultades, promover su presencia en la docencia superior y en la investigación, y contribuir a su inserción profesional. Con posterioridad, la doctora Galino, ha insistido en esta temática en diversas publicaciones y conferencias, y con su participación en conversaciones y encuentros.

Pero lo que ha dado verdadero sentido a la trayectoria vital y profesional de Ángeles Galino, además de su vocación de historiadora y de educadora, ha sido su posición personal ante la vida, que se nos muestra como respuesta comprometida a sus preguntas sobre su sentido y el de la educación. Su pensamiento y filosofía vital y existencial coinciden con los planteamientos de un Humanismo cristiano abierto a la universalidad y son perfectamente coherentes con su posición en el tema de la educación, propia del personalismo pedagógico, y con su vinculación a la obra y pensamiento de Pedro Poveda. En el tema del hombre, le preocupa ante todo el sentido de su existencia, y en el de la educación, la orientación ética de su conducta, en la que considera como valores

fundamentales el reconocimiento de la dignidad de la persona, el ejercicio de la libertad y responsabilidad, la apertura a los demás, la solidaridad, el respeto, la generosidad y el amor. Desde este posicionamiento, la persona aparece, a la vez, según sus propias expresiones, como centro del proceso educativo, como “valor prioritario dentro del universo axiológico”, y como “permanente vocación de valores” que está llamada a realizar en convivencia solidaria y con sentido comunitario dentro de la sociedad.

Las importantes distinciones y condecoraciones con que ha sido galardonada dejan constancia de la repercusión social de sus actuaciones y del reconocimiento que ha merecido por parte de insignes instituciones. En 1979, fue investida doctora honoris causa por la Universidad Santo Tomás de Manila. En 1980, fue nombrada Miembro de Número de la Real Academia de Doctores. En 1985, le fue concedida la Medalla de la Universidad Complutense de Madrid. En 1987, fue designada Miembro Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Y en 1993, obtuvo el grado de doctora honoris causa por la Universidad de Comillas de Madrid.

Esta presentación no agota, sin embargo, todas las aportaciones de Ángeles Galino, ya que en la actualidad, sigue contribuyendo al enriquecimiento y difusión de los estudios pedagógicos con sus investigaciones, publicaciones, conferencias y viajes a países europeos y sudamericanos.

Por todo lo dicho, estimamos que su trayectoria como persona dedicada a la institución universitaria y a la mejora de la sociedad, constituye un admirable y valioso referente para nosotros y para las futuras generaciones. Nuestra universidad se siente gozosa al incorporarla a su claustro y deseamos que, desde su pertenencia a él, nos anime en el futuro con su sabiduría y colaboración.

Es, por esto, por lo que solicito, con toda consideración, al Excmo. y Magnífico Sr. Rector otorgue y confiera a la Excma. Sra. D^a Angeles Galino Carrillo el supremo grado de doctora honoris causa por la Universitat Jaume I. Muchas gracias.